



Let's Hear From You! Como Me Hice Un Aficionado Been Verano 1991 – más que sólo el jungyo de Londres

por Mike C

Realmente el sumo me empezó a interesar en 1991 en Londres, Inglaterra. En esa época yo estaba trabajando allí con un visado de trabajo parcial. No tenía dinero para hacer otra cosa que irme al bar y beber cerveza (sin embargo, si hubiera tenido dinero no estoy seguro de que hubiera hecho algo diferente...)

De todas formas, una noche me encontraba en el bar viendo la televisión y apareció el sumo. Había oído hablar antes de él, pero en ese momento no sabía nada acerca de la cultura japonesa en absoluto. No tenía ningún interés en Japón o en el sumo. Pero había un jungyo en Londres y algunos de los chicos del bar querían verlo. Me alegro de que lo hiciera.

Yo no conocía ninguna de las normas ni nada acerca de las artes marciales, pero me di cuenta muy rápidamente que este era un

deporte muy serio. Me encantó cómo los dos luchadores se miraban el uno al otro mientras estaban agachados, para luego ponerse de pie para arrojar un poco más de sal. Por último en algún momento misterioso se lanzaron el uno contra el otro. No tenía ni idea de cómo sabían cuándo empezar (recordad que no sabía nada acerca del sumo). Lo único que podía decir es que ellos simplemente escogían un momento apropiado para salir a por todas.

Después de un destello de increíble velocidad y fuerza, un lado ganaría y la otra parte perdería. En realidad no siempre podía decir quién era el ganador y el perdedor. Sólo sabía que de un vistazo, toda esa fuerza bruta volvía a la calma y los dos luchadores se retiraban. Inmediatamente me quedé enganchado.

Me llevó casi 10 años el ver el sumo de nuevo. Había empezado a estudiar karate y por alguna razón empecé a aprender japonés. Decidí que debía ver la televisión japonesa y me suscribí a TVJapan. Ni siquiera sabía que emitían sumo. Extrañamente, cuando el técnico llegó a instalarme el cable para que pudiera ver TVJapan, la primera cosa que vi en la pantalla fue la primera de las torres gemelas derrumbándose (era el 11 de septiembre de 2001).

Unos pocos días después el torneo empezó, y no quiero ser irrespetuoso al decir que esto me produjo una impresión más grande que los ataques terroristas.

Me golpeó muy fuerte. Desde entonces he sido aficionado al sumo.

